EL PUEBLO

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN
Ferrol, un mes. . . . . 0'50 pts.
Otras poblaciones, trimestre. . . . . 2'00
ANUNCIOS SEGÚN TARIFA

Año V | REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN CENTRO REPUBLICANO Canalejas 152 - 1.º | SE PUBLICA LOS DOMINGOS *Ferrol, 27 de Octubre de 1918.* | TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ a nombre del Director de «El Pueblo» **No se devuelven los originales** | Núm. 231

Underwood

RECONOCIDA COMO LA MEJOR DEL MUNDO

SEGUROS «La Abeille» incendios, accidentes, vida.
«The Indemnity» Marítimos.

Representante: **Emilio Fernández Arnáez**

Real, 92. Teléfono, 138

Hacia nuevos rumbos

Los espíritus de aquéllos que desde que nacen se creen con un derecho superior, innato, pero legal, dada la organización social existente, a poseer, retener y defender los privilegios adquiridos desde su dorada cuna, comienzan a padecer una fuerte y terrible atonía, debido a impulsaciones más o menos bruscas, a asonadas surgidas espontáneamente, merced a las ansias de deliberación que los pueblos sienten, cansados de soportar cruel y resignadamente, a través de las edades y desde la fundación de los primeros imperios, los sinsabores de una casta amparadora de solios y defensora de atávicas costumbres.

Desde que los grandes enciclopedistas franceses han difundido por el mundo sus doctrinas democráticas que ha traído como lógica consecuencia un inmenso movimiento revolucionario en el orden político y económico de los pueblos, hasta el triunfo de la revolución francesa que proclamó los derechos del ciudadano, se operó en todas las naciones un cambio súbito que ha producido una imprescindible innovación en sus respectivas instituciones, dando a los siervos, un pequeño e insignificante bienestar en sus derechos cívicos; pero que no llegaban, ni con mucho, a las auras libertadoras que en Francia se venían respirando.

No obstante ello, sirvió de lección y ejemplo al resto de los pueblos que componían la clase media y asalariada siendo causa de innumerables revueltas producidas por el deseo de conquistar derechos, de aspirar libertad; y a fuerza de sacudidas, derramamientos de sangre y cráneos rotos, se llegó a este estado actual de cosas, que aun no llegó a satisfacer las ansias populares.

Y la actual conflagración europea, que ya toca a su fin, en donde se trataba de hollar los derechos adquiridos por los héroes de la libertad, viene a coronar, con el triunfo de las naciones aliadas, aquéllas mismas ansias; y los pueblos agítanse indignados contra los gobiernos feroces: contra aquéllos que soñaban hacer de Europa un imperio militar, y en muchas ciudades de los mismos imperios centrales se levantan masas de ciudadanos en airadas y temibles protestas que significan el descontento y el cansancio.

El libro práctico de la guerra, provocada por un reducido puñado de ambiciosos de poder y de dominio, enseñó a las masas ignaras su línea de conducta a seguir en lo sucesivo, si querían marchar al unísono de los demás pueblos, por el amplio sendero de la Libertad.

Estos motines, estas revueltas, estas asonadas, que en Rusia ha comenzado con caracteres alarmantes, y que parece seguir en las naciones causantes de esta hecatombe que desde hace cuatro años venimos presenciando impávidos los españoles, o mejor aún, el gobierno español o gobiernos que desde aquella fecha venimos sufriendo, traerá como resultado inevitable transformaciones en el orden político de todas aquellas naciones, que, cual España, defienden la dinastía y nos hablan al mismo tiempo de democracia, de derechos, de libertad.

Si la terminación de la guerra, con la derrota de los nuevos bárbaros, ha de traer como consecuencia una innovación mundial encauzando a las naciones por nuevos rumbos que haga, como esperamos, desaparecer las monarquías existentes por carecer ya de la vitalidad necesaria para gobernar en los tiempos que corremos; pues, nadie dejará de observar la incompatibilidad existente entre aquéllas y la Democracia, aun en las que, como Bélgica e Inglaterra, se manifiesta una libertad más o menos amplia, podemos darnos por satisfechos y bendecir a esta guerra tan terrible que arrasó tantas ciudades y segó tantas vidas, alzando un monumento más hermoso que podríamos levantar en honor a los que sucumbieron y derramaron su generosa y preciada sangre.

¡Sic transit gloria mundi!

Soberbia antes, cobardía hoy

Un poeta alemán de renombre universal, Gustavo Falke, cantaba al heroísmo alemán en el año de 1915 en estas palabras:

«Nosotros, oh alemanes, destrozamos a un oso y desplumamos a un gallo. Ellos lo han querido. Sea así. Y sea de una vez para siempre. Los convertiremos en polvo. Acosamos al monstruo rugiente, al león británico, gato pérfido. Sea de una vez para siempre. Los convertiremos en polvo. Todavía sabemos dedicarnos a la caza como los antiguos germanos. Y no nos detendremos, pongo por testigo a Dios, hasta que la última bestia salvaje sea cazada, de una vez para siempre. Los convertiremos en polvo.

¡Húsares! ¡Saltad a los caballos! ¿A dónde vamos, capitán? A Francia. ¡Que alegría! ¡Ser caballero y poder lanzar a galope el caballo y combatir por la patria blandiendo en el aire el sable refulgente!

¿De qué estáis rojos los húsares? De sangre. Hemos matado millares de franceses. Los húsares pasan como un rayo y siegan a los franceses sobre las sillas de sus caballos.

¿Dónde nos detendremos húsares rojos? En París. ¡Buenos días, señores! Servid a vuestros huéspedes. Escanciad el buen vino que nos place y nos pasearemos por las calles como dueños y vencedores.»

Así cantaba un día un poeta alemán; así lo coreaban nuestros críticos militares de papel de estraza y nuestros germanófilos. ¡Cuanto va de ayer a hoy!

Alemania confiaba en el triunfo de su poderío militar amasado en una etapa de cuarenta años. Ningún poeta alemán, aun los más idealistas, cantó al Derecho y a la Justicia; sus cantos endiosaron la Fuerza.

Mientras tanto los países aliados, con la mirada puesta en la santidad de la causa que defendían, iban haciendo célebre aquella expresión de pura cepa francesa: *rira bien, qui rira le dernier.* Y al efecto ¿quién ríe hoy? No Alemania, por cierto, donde todo se ha desencadenado contra su falso poderío, sino los países aliados que ven al fin coronados sus esfuerzos con el más [illegible] que registra la historia. Entonces ¿qué quedó reducida aquella frase pronunciada por el Kaiser el día 4 de agosto de 1914 en una sesión celebrada en el Reichstag: *¡Ahora vamos a convertirlos en polvo!*

Soberbios antes, cobardes hoy dije al principio y no me arrepiento. ¿Dónde está la valentía de un pueblo que preparó sus fuerzas de ataque en un plazo de cuarenta años, donde la dignidad que ataca a mansalva a pueblos indefensos con elementos de guerra inhumanos y contrarios a todo derecho? Valientes, Francia, Bélgica e Inglaterra, que ocupadas sus energías en la digna misión de hacer grandes a sus pueblos por las vías del trabajo, sin ocuparse de aprestos bélicos, saben hacer frente y contener a los descendientes del bárbaro Atila, primero, y vencerlos después.

¿Que dicen ahora los que llamaban cobardes a los franceses, leopardos a los ingleses, traidores a los italianos e imperialistas a los norteamericanos?

Francia y con ella sus aliados, pasaron por trances de supremo dolor. El dios de la guerra parecía dispuesto a aplastar de una vez para siempre a las naciones que combatían por la causa de la Libertad. Francia y Bélgica vieron sus pueblos incendiados, sus monumentos destruídos, sus hijos escarnecidos con la deportación, sus mujeres, sus ancianos y sus niños asesinados. Inglaterra vió segadas un millón de vidas. Italia derrumbadas sus fronteras. Norteamérica vió en peligro la vida de millones de sus hijos ante la acometida de los piratas modernos en alta mar, y vió también como la sangre de sus millonarios y de los más humildes ciudadanos regó los campos de la noble Francia y de la mártir Bélgica. Vieron todo esto los países de la *Entente,* y no obstante confiaban en el triunfo porque sabían que les defendía la fuerza del Derecho.

Y Alemania tiembla de espanto al ver aproximar a sus fronteras las victoriosas armas de los aliados; y el pueblo alemán tan soberbio y tan cobarde como el poder militarista que a la guerra le condujo, se convierte ahora en un niño llorón y demanda misericordia y se desata contra su ídolo el Kaiser y le anatematiza.

Tiembla Alemania, caída la venda de sus ojos, ante la visión de tantas víctimas que su soberbia causó. ¡Cobarde!

Y Francia, ¡oh noble Francia!, incuba la idea del perdón para sus enemigos. Y los franceses cantan a la Paz, y no al exterminio; cantan a la Libertad, no a la tiranía.

¡Esa es la Francia! ¡Esos son los países de la *Entente!*

Wilson, Lloyd George, Clemenceau, de quienes dijo un escritor, ser superiores a Pompeyo, Julio César y Alejandro Magno, no quieren la destrucción de esos pueblos que ciegos o ambiciosos, pero ignorantes al fin, han secundado los planes de predominio de sus gobernantes: quieren la transformación del mundo sobre bases de tal firmeza que jamás puedan alterarse.

¡No tiemblen, pues, los cobardes.

Manuel Gomez Pita

La epidemia reinante y la procesión de rogativa

El clero es ducho, picaruelo, oportunista. Perspicaz en grado superlativo, obra friamente, de soslayo, sin mucha pompa, *a la chita y callando*, minando como los topos, haciendo CANCHA, dando golpes certeros, oportunísimos, a fin de que *sus almas*, aquéllas almas cándidas de ellos, que viven en sus respectivas cofradías, abran desmesuradamente la boca, al observar que solo la Iglesia y sus representantes tienen un poder sobrenatural, y evita, cual *modernos* y *modestísimos* peregrinos, todas las pestes que puedan surgir.

La rogativa que el domingo último recorrió las calles céntricas de nuestra población viene a comprobar nuestro aserto. Diestro el clero en el arte de tejer artimañas, esperó la ocasión en que la epidemia grippal fuese decreciendo, en que las defunciones no fueran tantas, o al menos, que las invasiones fuesen con carácter más benigno, para poner en juego todos sus artificios, todos sus aparatos de magnetismo, toda su red de engaños, para así poder atraer al *camino del bien* a todas aquéllas pobres ovejas—¡y tan ovejas!—descarriadas, que en loca carrera van caer al más profundo de los abismos: el ateísmo.

La ciencia médica, «que se desmiente cada ocho días» no tiene razón de existir; inútil es, pues, que se hable de higiene, de traída de aguas, de antisepsia, etc., si solo basta con que cada semana salga una procesión.

El clero es así; ducho, picaruelo, oportunista. Igual hacen cuando hay sequía o cuando los días sucédense tempestuosos. En este caso, su mejor amigo es el barómetro.

Los tontos, los idiotas, los de cerebro obtuso, chato, aplastado por la impotencia, les siguen.

¡Y en el siglo de las luces!

De subsistencias

La leche

Debido a las críticas circunstancias porque atravesamos en nuestro pueblo, el consumo de la leche ha superado de manera exhorbitante, notándose la escasez del líquido a la hora del mediodía.

Esto sirvió de pretexto para que nuestras campesinas, que traen a vender la leche de las aldeas cercanas, subieran su precio en un treinta y cincuenta por cien, teniendo que intervenir la Alcaldía para corregir dicho abuso, tasando el precio del cuartillo en cincuenta céntimos.

A pesar de haberse tomado esta medida, burlando la orden del Alcalde, las vendedoras siguieron expediéndola al precio que les vino en gana.

Para nosotros, que como es notorio no pecamos de parciales cuando de defender la justicia se trata, no vemos con agrado esta actitud de las vendedoras que aprovechándose del dolor, de la enfermedad que por lo regular hubo en todos los hogares, eleven el precio del alimento más perentorio para un paciente, en aras de un egoísmo y de una avaricia tan marcada, que les hace muy poco favor.

Muchas alegan que los demás artículos de necesidad han subido en precio de manera escandalosa; pero ello no demuestra la razón de la suba de la leche en las actuales y críticas circunstancias. Si esta elevación tuviera lugar cuando han fijado el precio del cuartillo en cuarenta céntimos, nada tendríamos que objetar, pues razones sobradas tenían para justificar su actitud.

Más, en estos momentos de sufrimiento colectivo, donde el dolor es común, donde todos lloramos la pérdida del hijo o del hermano, del padre, de la esposa o del amigo; cuando la necesidad es mayor y menos los recursos, máxime si tenemos en cuenta que estas epidemias invaden en mayor escala la clase más desposeída, no podemos en manera alguna justificar la conducta que nuestras campesinas observaron en las excepcionales circunstancias.

A lo sumo, compadecemos su ignorancia y repudiamos su egoísmo.

Del Mundo

De la esclavitud a la Democracia

¡Vivan las caenas!, grita todavía el periódico nefasto que por título lleva el de «Correo Español».

¡Vivan las caenas!, grita la nobleza de esta mi querida patria, esa nobleza agermanada, esos adoquines cargados de oro, que en pleno siglo XX, sueñan con la conquista del «yo» y con la sumisión de la clase proletaria.

Descendientes de antiguos compañeros de Torquemada y Santacruz, inquisidores de abolengo, señores de horca y cuchillo, piensan aún que aquel reinado del terror puede volver a ser en la actualidad.

¡Qué memós! Si triunfara Alemania, *ainda, ainda,* pero...!

El triunfo de la Democracia es un hecho; ante la razón de la fuerza se impuso la fuerza de la razón; por tal causa, la orientación moderna que el universo sufrirá al terminar esta conflagración, terminará para siempre con vuestro sueño dorado.

Explotadores, pillos y trogloditas, que cual perros hambrientos, esperáis la presa para devorarla, creyendo poder dominar como antaño a esa falange de explotados, podéis prepararos que toca a vuestro fin, de lo contrario la Revolución Social se impondría; y al igual que en la Rusia, caeréis al golpe del machete bien afilado.

Y si soñáis que vuestro oro hará dominar la masa, estáis equivocados. La masa hará que comáis el oro.

Los millones de ciudadanos que en defensa de la Libertad rindieron su tributo a la Parca, tienen que ser vengados. ¡La hora se acerca!

Lanzad a la publicidad periódicos que defiendan vuestra funesta causa; pagad a los tiranos que os defiendan de vuestra sinrazón, que nada conseguiréis.

Las plantas malditas, encuentran su aposento de tranquilidad en las entrañas de la madre tierra.

Francia implantó los derechos del hombre, y Francia exigirá la supresión de la tiranía universal.

Desafiáis con la revolución por medio de vuestra prensa—¡oh, qué miedo!—y esperamos *llenos de terror* sus comienzos, para poner en práctica la ley del Talión; «ojo por ojo y diente por diente», y de esta suerte vengar estos cuatro años de vergüenza nacional, que por vuestra culpa se sufrió.

Después que todos juntos disfrutéis de la dicha del Señor, sobre vuestras tumbas pondremos el siguiente sentido epitafio:

Aquí yacen los restos de marranos
Que a su patria han sumido a la impotencia,
Por defender los imperios de tiranos
Que la Libertad al Mundo quisieron arrebatar [por fuerza.

Luz-bel

Marcelino Domingo

El diputado a Cortes, el valiente batallador republicano, correligionario nuestro, Marcelino Domingo, encuéntrase enfermo del mal reinante.

Las últimas noticias que de su estado de salud tenemos son bastante optimistas, pues, según opinión de los facultativos que le asisten, muy luego entrará en la convalencia.

Celebramos muy de veras la mejoría del infatigable correligionario y le deseamos un pronto y total restablecimiento.

EL PUEBLO no se vende por nada ni a nadie. Solo admite suscripciones.

Entierro civil

Víctima de la epidemia reinante y en plena juventud, dejó de existir nuestro particular amigo José Patiño Pereira, cuyos restos mortales fueron trasladados el miércoles de esta semana al cementerio civil de esta ciudad.

A sus padres y demás familia, les acompañamos en su justo dolor, enviándoles nuestro más sentido pésame.

Más de subsistencias

Para el Alcalde.

Es de urgencia que la Alcaldía tome las correspondientes medidas en evitación de males que pudieran surgir, dado el descaro con que en nuestro mercado se están vendiendo los huevos, la leche y otros artículos de necesidad.

Los huevos, visto por nosotros, se cotizaron a razón de dos setenta y cinco céntimos y tres pesetas la docena; la leche, burlando la orden de la Alcaldía, sesenta céntimos y a setenta en la calle.

Como se ve, esto es escandaloso y requiere medidas radicales, contundentes, extremas. La pasividad de nuestras autoridades demuestra poco celo, muy poco interés y, por lo tanto, no pueden merecernos confianza absoluta.

Si no se toman medidas, si no se intenta corregir abusos, nos proponemos investigar, buscar, ver, para luego decir al pueblo como estamos administrados y como otros municipios proceden.

Para las vecinas

A éstos dos palabras: Recomendamos se fijen todas las mujeres, que son las administradoras, en sus respectivos hogares, en la tasa que la Alcaldía impone, o imponga en lo sucesivo, a determinados artículos de consumo, con el fin de que no los coticen a más alto precio, pues si todas las que en el mercado o en la calle compran, no ajustaran la mercancía tasada, no tendríamos que escandalizarnos de tamaño y burlesco abuso. ¿Entienden?

España es un enigma

El espectáculo que se ofrece hoy a todo observador reflexivo es de lo más complejo. Refiérome al porvenir de España en este desconcierto de las dinastías que nos coje desorientados en todos los aspectos, por carecer de una preparación que todos, incluso los que hoy gobiernan, pedían en la oposición y que todavía no comenzaron por razones de que la labor gobernante consiste en modificar el carácter, hacerlo nuevo en la base de la vida moral y de las relaciones sociales para adelantar ese siglo de atraso que tenemos de déficit.

Nos hemos acostumbrado a discutir el mal sin darle forma, exponiéndonos al peligro de graves catástrofes por la desorganización político-social, no pudiendo alcanzarse ya este objetivo más que por su esfuerzo valeroso, que nos antolpe a ese infausto que se avecina, que será de efímeros frutos por falta de

factores que impriman confianza y valor, por falta de conciencia impregnadas de convicciones puras, por falta de apóstoles y sobra de logreros que trabajaron el voto y no labraron la conciencia pública; por eso, hay que temer lo que se acerca porque somos incapaces y esa incapacidad nos estrellaría.

En estos cuatro años de contienda el más torpe, el más ignorante, pudo apreciar el estado desastroso en que nos encontramos: dependemos de todos, hasta de los más pequeños estados para el objeto de la vida nacional, y esos cuatro años esfumáronse en discursos y programas que no se realizarán. Las intensificaciones de la riqueza nacional fué el gravar las industrias en un treinta por ciento, sin contar las cargas indirectas. Para convencerse de la justicia de estos reproches no tenemos más qué dirigir una mirada imparcial a nuestra vida pública, nuestro sistema de gobierno, nuestra justicia administrativa, nuestra educación nacional y toda nuestra organización social y moral en estado salvaje.

Mirémonos a ese espejo que nos ofrecen Rusia y Portugal: a la primera las mases incultas, la descomposición social unidos a los anhelos de justicia en almas brutas, remolineando vengadoras; en un abnegado salto mortal se estrella. La otra, contra sí misma: la falta de consciencia crea ambiciones que la desgarran sin dejarla asentar poniéndola en el peligro de volver a manos de la tiranía.

¿Nosotros estamos más capacitados que *los pueblos* citados para la evolución que se impone? ¿Contamos con prestigios que sean guía y esperanza para la consecución de los modernos ideales? ¿Quién es capaz de modificar la estructura de la vida social española, si arriba no hay la abnegación necesaria ni la buena fe, ni humanidad que evite tanto error sociológico? ¿Qué factor de la política española cuenta con fuerzas para desarticular los tentáculos de la Iglesia que impide el desarrollo mental del pueblo, principal prejuicio del porvenir de las juventudes? Su extirpación es el principio esencial para crear ciudadanos emancipados de supersticiones, porque hoy la fe debe predominar sobre la ciencia y nó sobre las religiones; la filología y la historia en la enseñanza resta facultades en la vida práctica; castra la cultura moderna, por eso vivimos frunciendo el ceño a la realidad bajo el yugo de los dogmas como en la Edad Media.

Muchos se figurarán que estos saetazos son fruto de una desencadenada pasión; por desgracia es la pura realidad: lo estamos viendo. Hace días, previendo la desaparición de la peste que nos asola, salieron rogativas implorando del cielo su extinción. ¡Sería gracioso que el cielo las atendiese ahora, después de haberles denegado el triunfo de los Imperios centrales! Si coincide la total extinción con vuestras imploraciones, tened seguro que habréis cometido el sacrilegio más grande que recuerde la Historia, pues no estando el cielo de conformidad con los imperios centrales, lo estáis vosotros, y como obráis por inspiración divina de la que en este caso os habréis desposeído, no tiene nada de particular que la peste sea un castigo a vuestra rebeldía; lo malo es que la suministra a todos debiendo dirigirla a vosotros los pecadores.

Hay que atajar a los que tienen la supremacía de la especulación, si no queremos dejar el siglo XX atrás, y entonces son dos y no uno los que tenemos de atraso. No hace falta buscar el hombre, los hombres son los que tienen que dar fé de que lo son y entonces ya surgirá magnífico.

Jovaga

El Alcalde ha impetrado del Ministro de Marina que les sea concedido un socorro, equivalente a una parte del jornal dejado de devengar, a los obreros empleados en las bases navales de la Graña que se encuentran atacados de la epidemia grippal.

Aplaudimos la petición, y recordamos a la primera autoridad local que en el mismo caso se encuentran modestísimos jornaleros que están al servicio del Municipio y que no han percibido hasta la fecha un céntimo por tal concepto.

Y es conveniente que la caridad y la justicia, antes de reclamarla de otros, comience a practicarla uno mismo.

Como aquí en Ferrol

De lo mucho bueno que escribe diariamente «El Mundo», importante periódico que se publica en Madrid, recortamos, en mérito a su importancia y a las verdades que encierra, el siguiente artículo, que bien pudiera aplicarse a los muchos *triunfófilos* que al olor de la tajada cantan loas ahora a quienes maldecían antes.

Mentecatos de estómago de doble fondo, germanófilos antes, son germanófobos ahora. ¡Sinvergüenzas!

¿Yo estuve en el banquete organizado por *Los Aliados*, en desagravio a las coces que la mula de la *señá Anastasia* dió a D. Benito, D. Mariano y D. Miguel; yo admiré y batí palmas en honor de Felipe Sassone, cada vez más artista y más agradable cada vez; las cuartillas y el discurso de los maestros me entusiasmaron hasta producirme ronquera, y D. Leopoldo Romeo me convenció, y a todos, sin olvidar a la Redacción del semanario valiente, organizador del homenaje, rendí mi alegría y aplauso, pero...

¡Que siempre hay un pero duro y agrio que mordisquear!

—El pero fué que entre los 500 comensales—no 200 que dijo un emboscado y envalijado—no distinguí ni cien de los que el dia 31 de Agosto del año 14 sintieran fe ciega por la victoria latina; 50 que se notaran impelidos a la intervención cerca de nuestros hermanos de raza, y ni dos docenas que en Marzo, cuando el prusianismo embistió ciego —ahora se ha visto su ceguera—hizo creer a muchos que el triunfo era de quien embestía.

—Entonces hubo pánico; muchos que creíamos incondicionales se asustaron y dudaron del éxito, y la cobardía del rebaño, el miedo de la masa respiró tranquila cuando un Gobierno de notables, retazos de todos los desaciertos y claudicaciones, se puso al frente de este desdichado país, asegurando de tal modo la muelle, la fofa, la incolora e inodora neutralidad.

Esto pasó en Marzo, y si entonces nos hubiese dado la humorada de reunirnos a los que, «hasta con Francia deshecha, siempre estaríamos con Francia», a buen seguro que con una mesa reducida de las que se usan en las casas de huéspedes, hubiera sobrado, y, sin embargo, ahora, en Octubre, a los seis meses de la «ovación al miedo», a los ciento ochenta y tantos días de la noche que la Historia no llamará como ahora la llaman algunos, pasan de cinco centenares lo que, junto a un triángulo superior, comen, aplauden y sonríen...

Esto, me refiero al número, alegró a no pocos, a mí y a unos cuantos nos produjo rubor y una mijita de repugnancia.

Entre los comensales, no sé si atentos al plato o avergonzados—bajaban la vista hasta la comida,—vimos tibios de hace poco, trogloditas de anteayer y patrioteros—que ha sido el más cómodo disfraz de la germanofilia—que, aprovechando la llave-ganzúa del noble entusiasmo de los incondicionales de siempre, entraron y tomaron tarjeta de aliadófilos, que les permitirá transitar, si no con la conciencia limpia, con la conveniencia disfrazada, para de ese modo *vivir*.

Y no sería extraño que los recién venidos nos salieran, cuando menos lo esperemos, con que ellos son los puros, los sanos, los que tienen secuestrada la austeridad y la pureza, dándonos, tal sería su desaprensión, el calificativo de... lo que ellos han sido, de traidores.

Un amigo del alma, aún más que amigo, hermano, decíame anteanoche, subiendo por la parte del Viaducto, y cerca ya del monumento a Morral, esto que digo.

—Ayer—continuó,—uno de *esos*, del cual tengo cartas rabiosamente atudescadas, cantó, fingiendo entusiasmarse, el valor de los soldados de la Libertad, y yo, aun teniendo algunos de sus escritos en mi bolsillo, con los que hubiera podido aplastarle, no lo hice, callé y le dejé hablar... ¡Tanto pudo su desaprensión y tan desarmado me dejó su poca vergüenza!

—Pues como el de las cartas que guarda mi amigo, hay muchos, y es que hasta hoy—suya es la frase,—no sólo hay francófilos y germanófilos; entre el ramo de oliva que muestran temblo-roso, los vencidos, se ha ocultado un áspid, que se llama—y en el banquete a D. Benito, D. Mariano y D. Miguel levantó su cabezota—*triunfofilia*...

¿Qué dice esto?

Esto dice que a falta de cerebro sobra estómago; que horros de romanticismo y con plétora de ambición; anda suelta por ahí una traílla de arrivistas que son un deshonor para España y una vergüenza para la humanidad decente.

No pediré yo, enemigo de la pena de muerte, que les den la morcilla, y así acaben; pero sí que se les ponge un prieto bozal si es orador el malandrín, o unas fuertes esposas en pies y manos si a emborronar cuartillas se dedica.

¿Qué menos, verdad lector ecuánime y caballeroso?

Fernando Mora

Quejas sin comentarios

Un amigo y suscriptor de este semanario, nos ruega hagamos público el escándalo que con el combustible está sucediendo los viernes y sábados en la Puerta Nueva y estación del ferrocarril, dándose el caso de que cierta cantidad de sacos de carbón que viene vendido para determinados industriales son pujados por otras personas, quedándose los almacenistas sin la esperada mercancía.

Nos ruega el amigo llamemos la atención del Sr. Alcalde para que, con mano dura, evite tales abusos que vienen en perjuicio del pueblo, único que sufre las consecuencias del encarecimiento de este artículo que, con tal procedimiento, trae aparejado.

Otra queja que hemos recibido y que pone de manifiesto la bondad de *nuestros* curas rurales, es el hecho insólito de no querer el coadjutor de la parroquia de Mandiá, acompañar al cementerio el cadáver de una pobre anciana muerta recientemente de grippe, alegando que no podía salir por razones que no comprendió, aunque se supone fuese el miedo al contagio; mas como el señor cura no acudió al llamamiento de la familia, y ya el cadáver comenzaba a descomponerse por las muchas horas que habían transcurrido desde su fallecimiento, aquélla se vió obligada a llevar los restos de la anciana al cementerio, donde se dejó sin dar sepultura por no haber la orden del cura de la parroquia.

Dicen nuestros comunicantes que el párroco se encuentra enfermo, y que por esta razón el coadjutor era el llamado a dar las oportunas órdenes para los efectos de la inhumación; pero éste se negó, como decimos más arriba, contestando a los paisanos interesados con denuestos que hacían muy poco favor al *reverendo padre*...

¡Gloria in excelsis Deo!

IMP. DE NORES.—GALIANO 60, FERROL

En casa de Fungueiriño

Pérez, enfermo y delicado, pregunta a López el secreto de su buena salud.

—Pues, muy sencillo. Estoy convencidísimo de que no existe nada mejor ni más eficaz reconstituyente que el famoso chocolate **HELVETIA.**

Hace quince días que Finita me obliga a desayunar con una pequeña cantidad y, ¡asómbrate!, nada menos que a kilo por día he engordado. Y no te digo nada de lo bien que me encuentro.

—Pues nada; hoy mismo le diré a Florinda el secreto de ese cambio radical, y seguiré tu consejo.

GRAN BAR EUROPA
DE
ANGEL LOPEZ

Esta es la casa mejor surtida en Ferrol en toda clase de artículos concernientes al ramo.

Especialidad en toda clase de marisco, fiambres y conservas de las más acreditadas marcas.

Vinos corrientes y generosos, cervezas, refrescos, aguardientes y licores todo de clase superior y en condiciones inmejorables.

Es el bar que se impone, por su elegancia, confort y esmerado servicio.

Es, en fin, el establecimiento de moda en Ferrol.

Gran Bar Europa.-Real, 54.

Proveedores de la Real Casa

Panadería Francesa

Hornos al vapor y aparatos mecánicos movidos por fuerza eléctrica

DE

SANCHEZ Y CARDONNE

Pan español, bollitos esponjados, bollos de leche, pan francés, bollitos gramados y galletas.

Especialidad en pan de lujo Pain Riche.

Pan seco y molido para usos culinarios y pastelería.

S. Eugenio, 35 - Sucursal, 145

FERROL

En EL IMPERIAL,

tostador de la calle de Magdalena, núm. 130, se ha recibido nueva remesa de cafés de las clases más superiores, pudiendo ofrecer surtido más variado y completo que ninguna otra casa de la población, tostados todos por torrefacción.

He aquí las clases que ofrecemos actualmente:

«Moka», extra.
«Caracolillo superior», de Puerto Rico.
«Yaúco especial», de Java.
«Yaúco superior», de Puerto Rico.
«Yaúco superior», de México.

«Yaúco superior», de México.

CLASES SEGUNDAS

Café «Hacienda», de Puerto Rico.
Idem ídem, de Veracruz.
Idem ídem, de Puerto Cabello.

Riquísimos chocolates elaborados a brazo, con todo esmero y en todos precios. Azúcares de Cuba, achicorias, etcétera.

No olvidarse, MAGDALENA, 130

Segundo Cotovad

Seguros de Accidentes del Trabajo, de Vida, Incendios y Marítimos

Calle de Canalejas, número 2, bajo - Teléfono número 113

Fundición de hierro

TALLERES MECÁNICOS

Construcción y reparación de máquinas. Bombas para pozos, Cocinas económicas, Hornillos, Parrillas, etc

Balcones, balaustres, tuberías y toda clase de artículos para construcción.

María 24-Plaza de Armas-Ferrol

Depósito de Cervezas y Ácido Carbónico

**** La Estrella de Gijón

Federico Pérez Lago

Sol, 76.—Teléfono, 111

Almacén de materiales de construcción

DE LA

Sociedad de Albañiles

—Muelle de San Fernando

Cales hidráulicas, cal en piedra y en pasta, ladrillos huecos, macizos, rasillas, teja plana, teja del país, azulejos, mosaicos, azulejos biselados y todo lo concerniente al ramo de construcción.

Grandes existencias de cal en polvo, yeso, cemento de las mejores marcas y tubería de todas clases.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Eduardo Cobeio

SUCESOR DE JACINTO LACACI Y RIVAS

108—Magdalena—108

Almacenes de ferretería, vidrios, pinturas, barnices secantes y todo lo concerniente al ramo. Especialidad en batería de cocina.

Abonos químicos, minerales, importación directa de las primeras materias, escorias, superfosfatos, sales potásicas, nitrato de sosa, sulfato amónico de hierro y de cobre, etc., etc.

Se prepara abonos para toda clase de cultivos, árboles y flores.

Valerio Fajardo

Dolores, 46. (Esquina a San Eugenio)

Esta es la casa que ofrece al público con más ventajas, toda clase de mariscos frescos que recibe diariamente.

Se sirven comidas a todas horas en condiciones inmejorables.—Vinos blanco y tinto, legítimos del Rivero de Avia y Valdepeñas superior.—Cervezas, refrescos, aguardientes, licores y vinos generosos de las marcas más acreditadas. Servicio esmerado.

No dejéis de visitar esta casa.

Valerio Fajardo

Dolores, 46.—(Esquina a San Eugenio)

Para Mercería, Guantes, Adornos y Artículos finos no hay como el Comercio de

Daniel Cheda

SUCESOR DE NORES

129—Real—129

ÓPTICA

Gafas y lentes de cristal de roca con monturas de oro chapeadas y níquel

Depósito exclusivo de [illegible] Stanhopes recomendados por los eminentes oculistas.—Ejecución rápida de las prescripciones de los señores Médicos oculistas.

REAL, 117 S. MONTALBO **REAL, 117**

EN EL MISMO ESTABLECIMIENTO

Gemelos de teatro de Zeiss, Krauss y Busch, tros y Barbero, Wagler, Richard, Imperti[illegible] tinos [illegible] móviles.—Especialidad [illegible]

Tónico Peares

Reconstituyente Peares

Estomacal Peares

Y siempre Peares Peares Peares

LA GALLEGA ha recibido una importante partida de vino de Los Peares el mejor y más fino de mesa, que expende a 0'55 litro, 0'50 botella y 5'45 docena.

Por arroba precio especial.

Pruebe usted el vino de Quiroga de 0'50 litro, 0'35 botella, 4 ptas. docena y 7'50 arroba. Se sirve la arroba a domicilio embotellada al mismo precio. Se cargan 10 céntimos en botella, que se abonarán a la devolución.

Almacén: Canalejas, 1.-Sucursales: Canalejas, 140 Dolores, 40 y San Fernando, 113.

COMERCIO

DE

Sucesores de Couto

(Antigua casa de Golpe)

Gran surtido en ferretería, quincalla y ar[illegible] para viaje.

Especialidad en juguetería y molduras para cuadros.—Real, 133 y Magdalena, 144